

Antonio LÓPEZ HIDALGO y M^a Ángeles FERNÁNDEZ BARRERO

Periodismo de inmersión para desenmascarar la realidad

Comunicación Social. Salamanca, 2013, 192 pp.

Resulta reconfortante, en una época marcada por la profunda crisis que sufre la profesión periodística, en la que convergen distintos factores, como los bajos salarios, la precariedad laboral, los continuos cierres de medios y la creación de otros de vida efímera, un libro como el *Periodismo de inmersión para desenmascarar la realidad*, obra que reflexiona sobre el futuro que le aguarda al periodista en un panorama lleno de sombras y analiza sobre cómo huir del periodismo tradicional hacia otras fórmulas de calidad.

La obra está escrita por los periodistas y profesores de Periodismo de la Universidad de Sevilla Antonio López Hidalgo y M^a Ángeles Fernández Barrero, quienes ofrecen a lo largo de las casi doscientas páginas que configuran esta investigación, un estudio muy completo sobre el periodismo de inmersión. Consiste, según los autores, en que el periodista investigue, se sumerja en los hechos que narra, encubra su personalidad y se infiltre en el entorno a investigar, o bien se alce como protagonista de estos hechos si así las circunstancias lo requieren (p.15). Sin embargo, esta forma de periodismo en auge encuentra a su vez dos variantes. El periodismo encubierto o de infiltración, en el que el profesional esconde su identidad. Y el periodismo gonzo, aquel en el que el periodista se alza como protagonista de los hechos, hasta tal punto de que, por momentos, logra condicionarlos y modificarlos con su actitud y a su antojo (p.25).

Para dar cuenta de todo ello, el libro se estructura en seis capítulos que siguen un orden lógico temporal y temático y que tratan el fenómeno desde diferentes perspectivas periodísticas. De esta manera, y tras una apuesta emergente por la calidad planteada debidamente en la introducción, el libro comienza con 'Otro periodismo para desenmascarar la realidad' (capítulo 1). Se trata de un bloque imprescindible a la vez que extenso donde los autores se adentran en la inmersión desde un punto de vista conceptual, como un método de investigación al que el periodista recurre de un modo extraordinario, con el objetivo de acceder a informaciones inaccesibles por vías ordinarias. En este capítulo de apertura, los periodistas rastrean también los antecedentes más destacados del periodismo de inmersión, fundamentalmente el periodismo muckraking, o lo que es lo mismo, "periodismo de los rastreadores de basura, periodismo rastreadores, escarbadores de basura o incluso estercoleros" (p. 26). El periodismo encubierto o de infiltración, en el que el profesional esconde su identidad, también es abordado en este bloque temático e ilustrado gracias a los trabajos de Nellie Bly (1864-1922) y Jack London (1876-1916). Por último, se analiza el periodismo gonzo donde se prioriza el protagonismo del periodista, cuya participación en los hechos investigados puede condicionar y alterar el curso de los acontecimientos (p. 53).

El capítulo segundo, 'Periodismo narrativo: investigación y calidad de estilo', explica cómo el periodismo de inmersión encuentra en los géneros narrativos el mejor canal de expresión. Para los autores, el periodismo narrativo –que se nutre del Nuevo Periodismo- combina la investigación periodística con el esmero formal, cuya fuerza reside en la inmersión, la voz, la exactitud y el simbolismo. De ahí, que haya encontrado una salida en canales de distribución alternativos a los medios convencionales como las revistas Digital, FronteraD y Jot Down Magazine, entre otras.

El periodismo de inmersión en los medios audiovisuales configura el tercer bloque. Aquí, se da cuenta cómo en la televisión tanto el periodismo de inmersión como la modalidad específica del periodismo encubierto se han practicado con excepción. Ambos adquieren en el medio televisivo una nueva dimensión, en la medida que ofrecen una ventana al espectador desde la que contemplar con sus propios ojos las vivencias experimentadas por el periodista en su proceso de inmersión (p.80). Estos argumentos se exponen apoyados por diferentes ejemplos como son los programas Callejeros, Comando Actualidad o 21 días.

Otros temas candentes por su interés y su actualidad son los abordados en el capítulo cuarto: 'Aspectos éticos y legales del periodismo de investigación'. Las veintinueve páginas que configuran este apartado recogen algunos fallos pronunciados por el tribunal de justicia sobre la utilización de cámaras y micrófonos ocultos sin el consentimiento del interesado. Asimismo, y teniendo en cuenta los criterios legales y éticos, los autores proponen una lista de principios que los periodistas deben tener en cuenta como procedimiento rutinario de la labor de investigación periodística cuando se utilicen cámaras ocultas (p.113).

El capítulo quinto, con el título 'Con nombre propio', rastrea por las experiencias de ocho autores representativos que apuestan formalmente por el periodismo narrativo y conceptualmente por métodos de investigación periodística con todos sus riesgos. Son experiencias que reflejan "un periodismo comprometido, que profundiza en la denuncia social, en los métodos de investigación, y que no escatima en las formas, con una apuesta decidida por los géneros narrativos como la crónica o el reportaje" (p.121). En el panorama internacional, López Hidalgo y Fernández Barrero han seleccionado las experiencias de Günter Wallraff y Pamela Zekman. A nivel nacional, los autores han distinguido a Antonio Salas y Juan José Millás, mientras que en Hispanoamérica, destacan los trabajos de Leila Guerriero, Lydia Cacho, Gabriela Wiener y Andrés Felipe Solano.

Las experiencias de estos autores demuestran el precio al que se someten muchos periodistas y que pueden pagar aquellos profesionales que se empeñan en desmontar la falacia y desenmascarar la realidad. En esta línea, se enmarca el capítulo sexto, titulado 'Los peligros que acechan al periodista investigador', que muestra los distintos ámbitos a tener en cuenta cuando se habla de la seguridad de los profesionales de la información. De esta manera, los profesores de Periodismo ponen punto y final a esta obra que ofrece las claves para retornar a un periodismo de calidad.

Bien escrito y bien estructurado, el libro facilita la comprensión de muchos conceptos, perfectamente engranados, sintetizando las aportaciones de teóricos e investigadores de muy diversas procedencias y estilos. Con todo ello, los autores han logrado crear su propia teoría sobre el periodismo de inmersión, el periodismo encubierto y el periodismo gonzo.

M^a José UGARTE RUIZ

mufarte@us.es